

# Utopia

Joan Manuel Serrat

Se echó al monte la utopía  
perseguida por lebreles que se criaron  
en sus rodillas  
y que al no poder seguir su paso, la traicionaron;  
y hoy, funcionarios  
del negociado de sueños dentro de un orden  
son partidarios  
de capar al cochino para que engorde.

¡Ay! Utopía,  
cabalgadura  
que nos vuelve gigantes en miniatura.  
¡Ay! ¡Ay, Utopía,  
dulce como el pan nuestro  
de cada día!

Quieren prender a la aurora  
porque llena la cabeza de pajaritos;  
embaucadora  
que encandila a los ilusos y a los benditos;  
por hechicera  
que hace que el ciego vea y el mudo hable;  
por subversiva  
de lo que está mandado, mande quien mande.

¡Ay! Utopía,  
incorregible  
que no tiene bastante con lo posible.  
¡Ay! ¡Ay, Utopía  
que levanta huracanes  
de rebeldía!

Quieren ponerle cadenas  
Pero, ¿quién es quien le pone puertas al monte?  
No pases pena,  
que antes que lleguen los perros, será un buen hombre  
el que la encuentre  
y la cuide hasta que lleguen mejores días.  
Sin utopía  
la vida sería un ensayo para la muerte.

¡Ay! Utopía,  
cómo te quiero  
porque les alborotas el gallinero.  
¡Ay! ¡Ay, Utopía,  
que alumbras los candiles  
del nuevo día!